Tomás: Cómo vencer la duda y la incredulidad

La duda y la incredulidad

- La duda es normal dentro de la fe, pero puede convertirse en incredulidad si no se maneja adecuadamente.

- La incredulidad es la decisión de vivir la vida como si **Dios** no existiera, mientras que la duda es un anhelo de estar seguros de las cosas en las que creemos.

- Satanás usa la duda como una artimaña para intentar que los cristianos rompan su unión con **Dios**.

- Alimentar las dudas puede llevar a la incredulidad, mientras que alimentar la fe hará que las dudas mueran de hambre.

- La incredulidad puede llegar a través de una actitud poco realista hacia la fe o a través de una preocupación excesiva por la duda.

- Es importante contemplar y disfrutar las promesas de **Dios** para evitar que las dudas dominen nuestra vida.

Cómo evitar la incredulidad

- El proceso de maduración de un cristiano implica profundizar la comprensión de su fe y crecer en sabiduría a través de la lectura, la reflexión y la escucha de enseñanzas.

- La duda se convierte en incredulidad cuando nos aferramos a ideas poco realistas sobre la fe, nos obsesionamos con las dudas o no permitimos que nuestra fe crezca.

- Ser creyente no se define solo por nuestras palabras, sino por nuestras acciones.

- El creyente espera pacientemente, no murmura, no cuestiona a **Dios** y confía en sus promesas.

- El creyente permanece donde **Dios** lo ha puesto, confiando en que **Dios** cumplirá sus planes y propósitos.

- Los creyentes son aquellos que obedecen a **Dios** aunque no comprendan sus planes.

- La fe no es solamente creer, sino también obedecer.

Ejemplos de creyentes

- Abraham es un ejemplo de creyente obediente, ya que dejó su tierra y su parentela para ir a una tierra que no

conocía, confiando en la promesa del Señor.

- El creyente es bienaventurado porque puede creer sin ver en el poder de **Dios**.

Conclusión

- No debemos ser incrédulos, sino creyentes, y alimentar nuestra fe cada día para que la duda desaparezca.

- La duda y la incredulidad pueden apartarnos de la presencia de **Dios** y de la congregación.